

LA VOZ DE ROSA MISTICA

MADRE DE LA IGLESIA UNIVERSAL
FONTANELLE DE MONTICHIARI - (Brescia) Italia

De enero 2011 - Año 21 - N. 1

Boletín de información mensual.
De la **Asociación Rosa Mística – Fontanelle**
Via Rampina di S. Giorgio, 24- **Cas. Post.134**
25018 MONTICHIARI (Brescia) - Italia

Para información se ruega contactar con la localidad
de **Fontanelle - Via Madonnina**
Tel. +39 030 964 111
Casa di Pierina - Via S. Martino della Battaglia, 155

E-mail: mariarosmi@katamail.com
Visite la pagina web: www.rosamisticafontanelle.it

Coordenadas bancarias:
IBAN: IT 24 R 08676 54780 000000007722

Poste Italiane S.p.A. - Sped. in abb. Post. - D.L. 353/2003
(conv. L. 27/02/2004 n. 46) art. 1, comma 2 /

*Expedition en abonnement postal
Taxe perçue - Tassa riscossa - Filiale di Brescia*



Pierina Gilli: un recuerdo suyo

“El pasado 12 de enero hemos celebrado el 20º aniversario de la muerte de Pierina Gilli, una persona muy importante – lo sabemos – para todo el que peregrina a Fontanelle. De hecho, sobre ella reside toda la credibilidad sobre las apariciones y la devoción a Maria Rosa Mística, Madre de la Iglesia, que surgió en Fontanelle de Montichiari, y desde allí se divulgó por todo el mundo.”

Fue ella, pues, una testigo decisiva. Un punto de partida fundamental para juzgar todo lo que se inició a través de esta mujer. Por eso es necesario saber de su vida, conocer su carácter y profundizar en su espiritualidad. Permitidme que lo haga a través de mi experiencia. Yo no soy de las que tuvieron la

suerte de conocerla en vida, en sus últimos años. Cuando en el lejano 1988 me trasladé de Milán a Desenzano – que está a pocos kilómetros de Montichiari y de Fontanelle – no sabía nada de los extraordinarios sucesos que en 1946 y 1947, y mas tarde en 1966, llamaron la atención no

SIGUE EN PAGINA 2

Pierina Gilli: un recuerdo suyo

SIGUE DE PAGINA 1

solo de toda Italia, sino de gran parte del mundo entero, generando no pocas polémicas.

La cuestión planteaba una interrogante decisiva: ¿Era realmente la Virgen María quien se apareció a esta sencilla y esquiva mujer, asistente en principio del hospital de Montichiari y mas tarde, «enferma» del mismo? ¿O tal vez todo se basó en un equívoco, producto de una mente alterada, o peor todavía, de un fraude llevado adelante con tenacidad, durante años?

Habiendo recibido el don gratuito, no solo de la fe, sino también de una profunda devoción mariana, el saber sobre estos sucesos, tan cercanos a mí en espacio y tiempo, generó en mí interés y curiosidad.

Quería saber mas, ir mas a fondo para hacerme una opinión personal sobre los eventos, mas allá de todas las discusiones abiertas. Me personé en seguida en los lugares donde tuvieron lugar estos acontecimientos. Naturalmente, desde el inicio, capté el mensaje que María dejó apareciéndose en Montichiari, y que era sabido por todos: su amoroso deseo de

despertar, a través precisamente de una nueva devoción mariana a Rosa Mística, las vocaciones religiosas y sacerdotales, salvaguardándolas de todos los peligros espirituales que las acechaban. Y después, llamando la atención del mundo entero como mediadora – y como Madre de la Iglesia – del amor de Dios Padre y de su Hijo Jesús. Una mediación y una ayuda de la que quiso dejar huella tangible, bendiciendo la que estaba llamada a ser «Fuente de gracia y de misericordia». Pero enseguida mi curiosidad me dirigió hacia esa mujer que durante años fue eco de ese conjunto de mensajes, y que, por tanto, sería elemento fundamental de credibilidad. Fue así como, poco a poco, fui conociendo mas la persona y el corazón de Pierina, y según iba conociéndola, la empecé a querer mas y mas y acrecenté mi confianza en ella.

En realidad, el archivo que la Asociación Rosa Mística conserva con especial cuidado, contiene mucho material en relación a Pierina. En especial, tres son los grupos de documentos mas importantes. Ante todo, sus Dia-

rios, escritos por consejo de sus directores espirituales que, uno tras otro, la acompañaron en su aventura espiritual y que narran sus encuentros con María, pero también el ánimo con el que ella vivía todo esto, y todas las dificultades que encontraba y que se derivaban. En segundo lugar, los escritos de los mismos directores espirituales que dan razón, desde el exterior, de cómo Pierina reaccionaba ante todo lo que le sucedía, de la calidad de su alma desde el inicio y en los años sucesivos. Y por último, los Diarios de su amiga Lucía, llamada por la Providencia a ser hermana espiritual suya en todas las travesías que recorrió y que permiten entrar en la cotidianidad de la vida de esta mujer, implicada desde el Cielo en una aventura tan difícil, pero también tan importante.

A través de todo este amplio material, de este conjunto de documentos, no es difícil hacerse una idea de quien fuera Pierina Gilli. Una joven sencilla, que desde pequeña se sintió llamada a la vida religiosa, una joven normal que de repente, empezó a vivir eventos extraordinarios, como las apariciones de María Crucificada de Rosa, que abrieron el camino a las de María Rosa Mística. Y paralelamente a estas, otra serie de eventos, que mas adelante se en-



Del Diario de Pierina 3 De julio 1975

«Pierina, ¡Reza y pide que recen!: los días se oscurecen por la sombra satánica del ateísmo que quiere destruir la Obra del DIOS Salvador y Señor de todo el Universo...¡Es la hora de la oración...la hora del ejemplo...la hora del sacrificio...la hora de la fidelidad y del coraje! ¡Avancemos unidos en el amor para tener paz y concordia!

Las caricias del Padre a través de María

«Dios, que nos creó sin nosotros pedirlo, no puede salvarnos sin nuestro sí» (San Agustín). María, con su «Sí» hace posible lo imposible: ¡El Dios con nosotros!

tenderían, y que servirían a robustecerla en el espíritu y a purificarla en la misión que le había sido confiada. Enfermedades largas y graves, que la llevaron casi hasta la muerte, pero que luego, de improviso, desaparecían; vejaciones diabólicas de violencia inaudita que la dejaban abatida pero que luego, al final, con ayuda sobrenatural, conseguía superar; sufrimientos morales muy profundos, debido a la oposición de las autoridades eclesásticas y también a la incomprensión de muchos que no llegaban a creerla, pero sin hacerla caer en desánimo. Tan solo por citar algún ejemplo, en el periodo inicial, quizás el más duro, padeció de cólicos renales fortísimos que la llevaron a expulsar cientos de cálculos, y simultáneamente, debió luchar contra misteriosos abscesos con pus que le aparecieron por todo el cuerpo. Pero, aun en el dolor, se reponía siempre de todo mal, para estupefacción de los médicos que la trataban. Sobre ello escribe su entonces director espiritual, Padre Ilario Moratti: «Notaba siempre que ella sufría sin rechistar y casi con agrado, ofreciéndoselo todo a Dios y a la Virgen. Decía que sufría por voluntad de la Virgen, para reparar sus pecados, los de las almas consagradas y por el triunfo de Rosa Mística. Pero los sufrimientos físicos que ella padeció fueron muy inferiores a los morales... éstos sufrimientos tan numerosos, tan variados, tan grandes y continuos hacen parte del verdadero sufrimiento que hizo de Pierina un alma escogida por Dios y por la Virgen como instrumento de su plan».

Nosotros, por todo esto, la amamos y estimamos enormemente. Esperamos que el tiempo le haga justicia.

**Rosanna
Brichetti Messori**

Estoy muy contento de colaborar con «La Voz de Rosa Mística» testimoniando cómo el amor de Dios se hace «carne» para nosotros los hombres, creaturas suyas. Nosotros hemos sido deseados – hemos nacido – para poder ser parte de Su Amor, para estar unidos a El, en Comunión con El. La felicidad es precisamente una relación. Y cuando estás totalmente abrazado, acogido y comprendido, lo tienes todo. No hay nada más bello y más grande que ser partícipe, ser querido y ser buscado por este Amor Total y Absoluto: amados por el Amor. Abrazados continuamente. Estar en Comunión con El que es Santísima Trinidad.

Y lo más impresionante es que no estamos llamados a ser sujeto pasivo recibiendo ese río de «Amor», sino que somos llamados a participar en su plan de salvación, a participar en la construcción de su Reino. Nos quiere como amigos, como colaboradores y responsables de Su proyecto, de Su Misión.

Una mística ha dicho: «Jesus y María aparecen en algunas ocasiones y momentos para que sepamos que están siempre presentes, que están siempre ahí». Ésta la siento como una gran verdad, que consuela y nos da renovado conocimiento. Signos de este amor hay muchos, y seguidos. Los hay «ordinarios» y «extraordinarios».

Nuestro mismo vivir es el «milagro de cada instante». Si a la vida material añadimos la capacidad de pensar, de ver, de sentir, de conocer..., y sumamos los dones de la libertad, de la voluntad, de la inteligencia... entonces el estupor y la maravilla no tendrían límites. ¡Cuántos dones y cuanta la belleza que se nos dona!

La vida es por tanto el milagro de cada instante, como la misma existencia del Cosmos, del Universo entero, con sus propias leyes con las que, ordenándolo todo, permiten la «vida», su misma vida como la vida nuestra, con una belleza que encanta. ¡Qué maravilla! Y estos podemos considerarlos como signos – dones «Ordinarios». Estamos tan acostumbrados a ellos que a veces no somos del todo conscientes.

Luego están los «**Extraordinarios**». Quisiera ahora hablaros del modo «extraordinario» con el que Dios Padre nos habla y nos transmite: son ejemplos María, La Encarnación, la vida de la Iglesia, los Santos... Especialmente quisiera hablaros de las que, desde hace algún tiempo, he comenzado a vivir como «Caricias» del Padre, que quiere consolar, sostener, reforzar a sus propios hijos, con el fin de que las «puertas de los infiernos» no prevalezcan. Especiales «Caricias» que nos llegan, mimándonos, a través de María y su generosa Maternidad.

¡Cuántas venidas, cuantas presencias y cuantos signos! El mío ha sido un lento camino de acercamiento, que en estos últimos años ha crecido de manera exponencial, que agradezco enormemente y que deseo explicaros. Al comienzo de mi vida cristiana, descubrí una oración que nos enseñó Don Giussani, y que siempre he recitado. Esta oración fue básica en nuestra relación de amistad con él, a quien agradezco de corazón y reconozco como padre y maestro. Es la oración del Angelus.

En una ocasión, Don Giussani explicaba el sentido de la oración – y en especial el del Ángelus – con las siguientes palabras: «Nada es automático en



nuestra libertad: debemos todos los días retomar lo verdadero, lo bueno y lo justo. Este es el valor de la oración de la mañana y de la noche. No hay nada mas humano que retomar cada mañana la finalidad de nuestra vida, es algo grandioso. Igualmente por la noche, tras el ajetreo de la jornada: hasta que aprendas lentamente a retomar-la durante todo el Día». (Sobre la oración – L. Giussani)

Estas son las palabras exactas con las que Don Giussani nos ha enseñado el Ángelus, palabras que eligió, con especial sentido, para poder expresar mejor el contenido de esta estupenda oración:

ANGELUS:

El Angel del Señor anunció a María.
Y concibió por obra del Espíritu Santo.

He aquí la esclava del Señor.
Hágase en mí según tu palabra.

Y el verbo se hizo carne.
Y habitó entre nosotros.

Dios te salve María... Santa María...
Ruega por nosotros Santa Madre de Dios
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

Oremos

Derrama, Señor, tu Gracia sobre nosotros que, por el Anuncio del Angel, hemos conocido la Encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por Su Pasión y su Cruz, a la Gloria de su Resurrección.

El, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén
Gloria... Amén

VENI SANCTE SPIRITUS, VENI PER MARIAM

Muchas fueron las veces en que Don Giussani profundizó sobre el «Sí» de María. Dios necesita de los hombres. «Dios, que nos creó sin nosotros pedirlo, no puede salvarnos sin nuestro Sí». (San Agustín). Tras el Pecado Original – tras la caída – el «príncipe de este mundo» ha tomado el poder sobre la vida de los hombres, precisamente por el consenso de los hombres que se fiaron mas de él, del que engaña, del mentiroso, que de Dios Padre. Infringiendo de este modo la Comunión y la amistad con Dios. Deslumbrados, no se fiaron de El. Los Progenitores cedieron al engaño, a la ilusión, a la sugestión de quien prometía «poder ser como Dios». A través del «Sí» de María, La que ha «Obedecido», La que se fió y dio su «Sí», ha iniciado la Nueva Creación, el Nuevo Mundo y ahora espera nuestro «Sí» para terminar lo que ha iniciado. Ahora, el *Angel* que nos habla, tiene forma de *Iglesia, de padres, de sacerdotes, de monjas, de catequistas, de amigos...* que nos hablan del Amor Encarnado y Crucificado, que nos dan a conocer, que nos anuncian y nos muestran a Jesus. Dios se hizo hombre por amor a cada uno de nosotros y ahora nos llama a seguirle, a amarle y a ser Amigos suyos. Espera nuestro «Sí», como esperó el de María. También nosotros, como María, debemos darle nuestro «Sí».

Esta oración nos ayuda a recordar la gran novedad que hace del Cristianismo, no solo una «religión» sino una **revelacion: el Cristianismo esta basado sobre un he-**

cho. La iniciativa de Dios, que en Jesus se hace «diminuta», acepta ser hombre, hombre como nosotros y con Su Encarnación da inicio a un Mundo Nuevo, a la Nueva Creación. ¿Puede darse algo mas grande que esto?

No es un Dios que condena, que toma distancias de lo imperfecto o de la traición del hombre, que rechaza..., sino un Dios que se «compromete», que se sumerge en nuestra historia, que se hace «uno de nosotros». Y esto lo hace pasando a través de una Mujer, escogiéndola de nuestra misma humanidad. La nueva Eva, la nueva Creatura. La Inmaculada Concepción.

María, y eso el Ángelus nos lo recuerda, con su «Sí», hace posible lo imposible: **¡el Dios con nosotros!** Da lugar a lo mas bello, a lo mas verdadero, a lo mas grande y lo mas increíble de toda la Historia. El Ángelus nos recuerda ese «Sí» indispensable y necesario.

Mientras que el «príncipe de este mundo» destruye, anula la libertad del hombre, negándola y ahogándola, Dios en cambio la busca, la desea, la necesita y la exalta. Dios nos quiere tal como somos, quiere que seamos nosotros mismos en plenitud, libres, nos ama y nos busca, busca nuestra Libertad; el «príncipe de este mundo» en cambio nos quiere hacer esclavos y nos quiere ver desesperados. El Ángelus es la oración que – impresionándonos día a día – nos maravilla agradablemente y nos hace Memoria de Su Amor, de cuánto somos amados.

Padre Antonio Maffucci

HORARIOS DE ORACION COMUNITARIA

HORARIOS DE INVIERNO: DEL 1 DE OCTUBRE AL 31 DE MARZO

Domingos y días festivos:

Viéperas a las 15 horas. Santa Misa a las 16 horas.

Cada día:

– Santo Rosario: a las 10 - 14.30 - y 15.30 horas
– Viéperas y Catequesis: a las 15 horas; Confesiones:
Laborables: a las 15 horas

Sabados y Domingos:

– Confesiones: Laborables a las 15.00 horas

El día 13 de cada mes - JORNADA MARIANA:

– Oracion ininterrumpida del Santo Rosario
a partir de las 15.30 horas

1º Domingo despues del día 13:

Procesión en honor a Rosa Mística a las 14.30 horas;
al terminar: Santa Misa.

La paz, la gracia, la misericordia, el amor y la alegría del Señor esten siempre con todos nosotros, con nuestras familias, en la Iglesia y en el mundo entero.

**La Redacción y la Asociación
Rosa Mística - Fontanelle**

Director responsable: Angelo Mor
Autorización del Tribunal de Brescia n. 61/90 del 29/11/1990
Traducción a cargo de Roberto
Imprenta: Tipopennati srl - Montichiari (Bs)